

CLASIFICACIÓN DE TIERRAS PARA EL RIEGO-SISTEMA U.S.B.R. EN LA ZONA REGABLE DE JEREZ DE LOS CABALLEROS

(Fuente: Asistencia técnica para el estudio de identificación de problemas relativos al regadío, análisis de soluciones y elaboración de un plan de viabilidad, mejora y modernización en las zonas regables de Jerez de los Caballeros (Ardila-Brovaes), (1.999))

Superficie (Ha. y %) según clase de tierra de la zona regable de Jerez de los Caballeros:

CLASE/SUBCLASE	SUPERFICIE (Ha)	%
Clase 2	242	16,0 %
Subclase 2s	129	8,5 %
Subclase 2st	113	7,5 %
Clase 3	1.157	76,3 %
Subclase 3s	126	8,3 %
Subclase 3st + 4 Ps	1.031	68,0 %
Clase 4P	117	7,7 %
Subclase 4Ps	117	7,7 %
TOTAL	1.516	100,0%

De la observación del cuadro se deduce:

- Solo el 16 % de la superficie (clase 2) la constituyen tierras de muy buena calidad para la agricultura de riego y el 8 % (clase 3) son tierras de calidad media.
- El resto (76 % de la superficie) son tierras de clase 3st+4ps y de clase 4p, de calidad baja, cuyas deficiencias para la producción agrícola pueden ser minimizadas con el uso de métodos de riego apropiados, la aplicación correcta del agua y con la explotación de cultivos poco sensibles a sus deficiencias

Clase 2.

Ocupan el 15,5 % de la superficie

Las tierras de esta clase, tienen una buena aptitud para la transformación en riego.

Ocupan formaciones sedimentadas de la llanura de inundación del río Ardila.

Subclase 2s.

Los suelos de esta subclase se caracterizan por ser profundos pero con textura gruesas. Presentan una capacidad de retención de humedad baja y su conductividad hidráulica es de moderadamente alta a alta, no dando lugar a problemas de drenaje interno.

Es adecuado el riego por gravedad, especialmente el de los surcos con control de agua en cabecera, pero también admite los riegos por aspersión y por goteo. No presentan problemas de drenaje.

Subclase 2st

Estas tierras ocupan unidades sedimentadas correspondientes a las, llanuras de inundación de los cursos de agua secundarios de la zona.

Presenta suelos similares a los del tipo existente en la clase 2s, con moderada profundidad y texturas gruesas, con similares características a aquéllos.

Al igual que en los anteriores, el riego por aspersión y/o goteo mejoraría la dotación de los riegos evitando pérdidas por la percolación alta de estos suelos.

Clase 3

Son el tipo predominante ocupando el 74,3 % de la superficie de la zona

Las tierras de esta clase se encuentran en unidades de laderas y de lomas y mesetas.

Subclase 3s.

Estas tierras se encuentran predominantemente en la unidad correspondiente a las lomas y mesetas.

Presenta suelos de profundidad moderada, textura media a gruesa, con presencia en ocasiones de horizontes argílicos. Tienen una capacidad media a baja de retención de agua y una buena conductividad hidráulica, excepto en los casos en que existe argílico en que la conductividad hidráulica es más lenta en dicho horizonte.

Los cultivos mas adecuados son: maíz, girasol y soja. También pueden ser adecuados a cultivos de pratenses y forrajeras.

Exige un sistema de riego con buen control de agua, sobre todo en los suelos que presentan horizonte argílico, por lo que el riego por gravedad es conveniente que se realice con control de agua en cabecera (con tubería de plástico por ejemplo), siendo adecuados también el riego por aspersión o goteo.

El mantenimiento de la red de drenaje superficial en correctas condiciones de funcionamiento es muy adecuado para evitar la formación de capas colgadas de agua en las zonas más planas.

Subclase 3st + 4Ps

Las tierras de esta subclase ocupan unidades residuales de ladera.

Los suelos son moderadamente profundos con textura gruesa en superficie y baja a moderada retención de humedad. La conductividad hidráulica es aceptable .

Es adecuado a cultivos del tipo: maíz, girasol, y también a forrajeras y pratenses, motivo que ha inducido a su clasificación como asociación a la clase 4Ps de uso especial para pastos.

Dada la topografía existente, el método de riego más adecuado es la aspersión o el goteo. Si se hace riego por gravedad, no es conveniente realizar nivelaciones sino sólo ligeros refinados, para no quedar en superficie las zonas del subsuelo.

Como práctica es adecuado mantener la red de drenaje superficial en adecuadas condiciones de funcionamiento hidráulico.

Clase 4P.

Subclase 4Ps.

Solo suponen un 7,5 % de la zona regable. Ocupan la unidad correspondiente a las laderas abancaladas.

En ellas se encuentran suelos de tipo superficial con un horizonte de textura gruesa al que subyace un horizonte C ó R. Tiene una reducida capacidad de retención de humedad.

Dadas estas características los cultivos idóneos son forrajeras y pratenses

El riego más adecuado sería el de aspersion, porque conlleva un mejor control del agua aplicada.

La realización de labores de subsolado para mejorar la estructura del horizonte inferior la práctica más aconsejable respecto a esta unidad.